

7

THE
MEMBERS

PQ6437
T3
A16

VIA



1020018136

BIBLIOTECA UNIVERSAL.

BIBLIOTECA UNIVERSAL.

COLECCION

DE LOS

MEJORES AUTORES

ANTIGUOS Y MODERNOS,
NACIONALES Y EXTRANJEROS.

TOMO XXXI.

OBRAS DE SANTA TERESA.

Conceptos del amor de Dios. — Exclamaciones.
Cartas. — Poesías.



MADRID.

DIRECCION Y ADMINISTRACION,
calle de Leganitos, 18, 2.º

1877.

111354

PQ 6437

.T3

A16



Madrid, 1877.—IMP., EST. Y GALV. DE ARIBAU Y C.^{as}
SUCESORES DE RIVADENEYRA
IMPRESORES DE CAMARA DE S. M.;
calle del Duque de Osuna, número 3.

CONCEPTOS
DEL AMOR DE DIOS,

escritos

por la Santa Madre Teresa de Jesus,
sobre algunas palabras de los Cantares de Salomon.

PRÓLOGO

que á los religiosos y religiosas carmelitas descalzos dirige Fr. Jerónimo Gracian de la Madre de Dios.

Por cuatro razones las personas espirituales suelen escribir los buenos conceptos, pensamientos, deseos, visiones, revelaciones, y otras interiores mercedes que Dios les comunica en la oracion. La primera porque *cantan eternamente las misericordias del Señor*, dejándolas escritas, para que se lean y sepan en los siglos venideros, á fin que este Señor sea más glorificado y ensalzado. La segunda, porque teniendo los escritos, los tornan á traer á la memoria cuando quisieren refrescar su espíritu, y esta escritura les causa más provecho, devocion, oracion y fervor que otros libros, por la cual causa los antiguos

padres del yermo traian siempre consigo estos sus conceptos de oracion, ó algunos nombres de ellos, que llamaban *Nómina*. La tercera, porque la caridad les fuerza á no esconder la luz y talentos recibidos en la oracion, *sino ponellas sobre el candelero*, para alumbrar otras almas, especialmente de sus súbditos. La cuarta, porque sus superiores mandaron las escribiesen; y aunque por humildad los quisieran callar, la obediencia las fuerza á manifestarlos.

Por estas causas escribió la gloriosa Santa Hildegardis, abadesa de un convento de Benitas en la Alemania Alta, muchos libros de sus conceptos y revelaciones. Y esta doctrina y libros aprueban los Papas Eugenio III, Anastasio IV, Adriano IV y el glorioso San Bernardo, como se colige de sus Epistolas escritas á la misma gloriosa santa. Y los Papas Bonifacio IX, Martino V, el Cardenal Turrecremata y otros gravísimos autores dicen lo mismo de lo que escribió Santa Brígida, como se lee en las Bulas de su canonizacion y en el prólogo del libro de sus revelaciones. En tiempo del mismo Papa Eugenio, en la diócesis de Tréveris, en un monasterio llamado Sco-

naugia, hubo una gran sierva de Dios, llamada Isabel; que el año de 1152 le mandó su abad, llamado Hildelino, que dijese todas sus revelaciones y los conceptos de su oracion al abad Egberto; para que las escribiese; el cual abad Egberto escribió de ellas un libro muy provechoso para las almas, muy agradable al Papa y á toda la Iglesia. Y segun escribe Jacobo Fabro en una carta á Machiardo, canónigo de Moguncia, y á otros sus amigos, que se halla al principio del libro intitulado: *Libro de los tres varones y tres virgenes espirituales*, beato Renano loa y engrandece mucho lo que escribió la gloriosa Santa Matildis, así de sus éxtasis y revelaciones, como de otras espirituales mercedes que de Dios recibió. Fué esta Santa alemana, de la Orden de San Bernardo, en un monasterio cabe del Rhin, cerca de Flándes. Pudiera decir de otras muchas; pero basta lo que el Papa Pio II escribe de la vida y doctrina de la gloriosa Santa Catalina de Sena, á la cual fray Raimundo de Cápuá, su confesor y otros Prelados, mandaron escribiese lo que le pasaba en la oracion, de que quedaron libros de gran provecho.

Esto mismo acaeció á la Venerable Madre TERESA DE JESUS, que (obedeciendo á sus confesores y prelado) para *cantar eternamente las misericordias del Señor*, como trae por blason, *Misericordias Domini in æternum cantabo*; y para provecho de su alma y de las de sus hijas, ha escrito libros de lo que ha recibido en el espíritu, que han hecho, hacen y harán mucho fruto en la Iglesia de Dios, como se colige de la Bula del Papa Sixto V, en que confirma sus *Constituciones*, y de los remisoriales y rótulos que el Papa Paulo V ha enviado para hacer los procesos de su canonización.

Entre otros libros que escribió, era uno de divinos conceptos y altísimos pensamientos del amor de Dios y de la oracion, y otras virtudes heroicas, en que se declaraban muchas palabras de los cantares de Salomon, el cual libro, como pareciese á un su confesor cosa nueva y peligrosa, que mujer escribiese sobre los cantares, se le mandó quemar, movido con celo, de que (como dice San Pablo) *callen las mujeres en la iglesia de Dios*; como quien dice, no prediquen en púlpitos, ni lean en cátedras, ni impriman libros. Y el sentido de la Sagra-

da Escritura (principalmente de los cantares de Salomon) es tan grave, profundo y dificultoso, que los muy grandes letrados tienen bien que hacer para entender de él alguna cosa, cuanto más mujeres. Y como en aquel tiempo que le escribió hacia gran daño la herejía de Lutero, que abrió puerta á que mujeres y hombres idiotas leyesen y explicasen las divinas letras, por la cual han entrado innumerables almas á la herejía y condenándose al infierno, parecióle que le quemase. Y así, al punto que este padre se lo mandó, ella echó el libro en el fuego, ejercitando sus dos tan heroicas virtudes de la humildad y obediencia.

Bien creo yo que si este confesor hubiera leído con atencion todo el libro, y considerado la doctrina tan importante que tenía, y que no era declaracion sobre los Cantares, sino conceptos de espíritu que Dios le daba, encerrados en algunas palabras de los cantares, no se lo hubiera mandado quemar. Porque así como cuando un señor da á su amigo un preciosísimo licor, se le da guardado en vaso riquísimo, así cuando Dios da á las almas tan suave licor como el espíritu le encierra, las más veces,

en palabras de la Sagrada Escritura, que es el vaso que viene bien para la guarda de tal licor. Por lo cual decia David: *Confesaréte, Señor, en los vasos del Salmo*. Llamando vasos á las palabras del Salterio.

Permitió el Divino Maestro que una monja trasladó del principio de este libro unas pocas hojas de papel, que andan escritas á mano y han llegado á mis manos, con otros muchos conceptos espirituales que tengo en cartas, que me envió escritas de su mano la misma venerable Madre, y muchos que supe de su boca en todo el tiempo que la traté, como su confesor y prelado, que fueron algunos años, de que pudiera hacer un gran libro; mas conténtome ahora con hacer imprimir estos pocos *Conceptos del amor de Dios*, que espero le encenderán en los corazones de quien los leyere, lo cual haga nuestro Señor como yo deseo y rogaré.

✠ JHS. MA.

Esta es una consideracion de Teressa de Jesus: no e hallado en ella cosa que me offenda. Fr. Domingo Bañes.

Viendo yo las misericordias que nuestro Señor hace con las almas que tray á estos monesterios que Su Majestad ha sido servido que se funden de la primera regla de Nuestra Señora del Monte Carmelo, que á algunas en particular son tantas las mercedes que nuestro Señor les hace, que solas á las almas que entendieren las necesidades que tienen de quien les declare algunas cosas de lo que pasa entre el alma y Nuestro Señor, podrá ver el trabajo que se pasa en no tener claridad. Habiéndome á mí el Señor de algunos años acá dado un regalo grande, cada vez que oyo ó leo algunas palabras de los Cantares de Salomon, en tanto extremo que sin entender la claridad del latín en romance, me recogia más y movia mi alma que los libros muy devotos que entiendo, y esto es cuasi ordinario, y aunque me declaraban, el ro-

mance tampoco le entendía más.
. que sin
entenderlo mi. apartar mi
alma de sí. Há como dos años que me da el
Señor para mi propósito á entender algo
del sentido de algunas palabras, y paré-
ceme serán para consolacion de las her-
manas, que nuestro Señor lleva para este
camino y áun para la mía, que algunas
veces da el Señor tanto á entender que yo
deseaba no se me olvidase, mas no osaba
poner cosa por escrito. Ahora, con parecer
de personas á quien yo estoy obligada á
obedecer, escribiré alguna cosa de lo que
el Señor me da á entender que se encier-
ran en palabras, de que mi alma gusta
para este camino de la oracion, por donde
(como he dicho) el Señor lleva á estas her-
manas destos monesterios y las mías. Si
fuere para que lo veais tomaréis este pobre
donecito, de quien os desea todos los del
Espíritu Santo, como á sí mesma, en cuyo
nombre yo lo comienzo. Si algo acertare
no será de mí. Plega á la divina Majestad
acierte.

CONCEPTOS DEL AMOR DE DIOS

SORRE ALGUNAS PALABRAS
DE LOS CANTARES DE SALOMON.

CAPÍTULO PRIMERO.

En que se trata la dificultad que hay en entender el sentido de las divinas letras, principalmente de los Cantares; y que algunas palabras de ellos (aunque parecen bajas, humildes y ajenas de la boca purísima de Dios, y de su Esposa) contienen santísimos, misterios y altísimos conceptos.

Bésemte el Señor con el beso de su boca, porque más valen tus pechos, que el vino, etc.

He notado mucho, que parece que el alma está, á lo que aquí da á entender, hablando con una persona, y pide la paz de otra. Porque dice—*Bésemte con el beso de su boca.* Y luego parece que está diciendo á con quien está—*Mejores son tus pechos.* Esto no entiendo como es, y no entenderlo me hace gran regalo; porque verdaderamente, hijas, no ha de mirar el alma tanto, ni la hacen mirar tanto, ni la hacen tener respeto á su Dios las cosas que acá parece podemos alcanzar con nuestros entendimientos tan bajos, como las que en ningun-